

ALGUNOS VASOS CERAMICOS FABRICADOS EN HISPANIA EN EPOCA JULIO-CLAUDIA.

Cesáreo PÉREZ GONZÁLEZ
Emilio ILLARREGUI GÓMEZ

En esta breve comunicación queremos dar a conocer algunos recipientes cerámicos, documentados en Herrera de Pisuergra en los últimos años y que sin duda significan un notable aporte, tanto para el conocimiento del propio yacimiento romano de Herrera, como para los futuros estudios cerámicos de la Hispania romana. Hace ya unos cuantos años apuntábamos la importancia del yacimiento de Herrera de Pisuergra, para estudiar y conocer las primeras producciones cerámicas, en una época tan temprana del imperio romano como era la época julio-claudia (PEREZ GONZALEZ: 1989: 199 ss y 390 ss). En la actualidad nuestros resultados se han ampliado considerablemente, siendo las notas que siguen a continuación unas pequeñas pinceladas de los nuevos materiales que ha proporcionado el asentamiento y que en la actualidad se están estudiando.

A) Cerámica Fina Decorada a molde

Bajo este apartado, presentamos 4 vasos de Herrera de Pisuergra y 1 de Iuliobriga, detectados en los últimos años en yacimientos de la cuenca del río Ebro y a los que se ha atribuido el yacimiento de La Maja (Calahorra), como posible lugar de producción. La aparición de un buen número de ejemplares en Herrera de Pisuergra, de los cuales los aquí presentados son sólo una muestra, y su asociación con un nuevo testar de cuencos de paredes finas recién excavado, nos hace pensar que, tal vez, Herrera de Pisuergra pudiera ser otro foco de elaboración de este tipo de vasos tan peculiares e interesantes, tanto para los estudios cerámicos, como para los estudios epigráficos y, consecuentemente, para un mejor conocimiento de los usos y conmemoraciones lúdicas de la Hispania romana.

Nº 1) Herrera de Pisuerga. (Fig. 1, 1)

Pequeño fragmento de borde y arranque de pared de cuenco procedente de las excavaciones del solar de la Avda. Eusebio Salvador nº 53 en su nivel III.

Pasta de color rosa-salmón de buena calidad, que nos recuerda a la pasta de determinadas producciones de terra sigillata itálica. Por barniz lleva una especie de engobe de color gris plomo, similar a productos de imitación itálica ya documentados en Herrera de Pisuerga, como pueden ser los productos de URNE (PEREZ GONZALEZ, 1989: 392). En su parte interna se observan estrías verticales y afloraciones que recuerdan a las paredes arenosas. Tanto estrías como gránulos cerámicos presentan, en su parte interna una pared rugosa al tacto. La pared externa del vaso conserva una moldura-baquetón, espacio neutro y dos hileras de perlitas, siendo las superiores de mayor tamaño. El fragmento conserva la grafía a moldo de: G VA... / O? En principio, podemos pensar en el alfarero Gaius Va(lerivs) (Verdullvs).

Nº 2) Herrera de Pisuerga. (Fig. 1,2)

Dos fragmentos de pared de cuenco procedentes del mismo lugar que el anterior. El cuenco conserva parte de la pared superior decorada, filete neutro entre dos hileras de perlas y arranque del fondo. Pasta de color rosa salmón de grano fino y de buena calidad, similar a pastas características de determinadas producciones de la TSI. Como barniz lleva una fina película, que más bien parece engobe, de color gris-marrón. La parte interna del vaso lleva ligeras estrías paralelas, barniz negro y distintas partículas cerámicas que hacen la pared interna rugosa al tacto. No obstante, es conveniente resaltar que dichas rugosidades parecen superpuestas a las estrías. Exteriormente se observa parte del campo decorativo del vaso, compuesto por figuraciones de delfines, centrando un cáliz o crátera. Otro motivo sólo conserva un delfín y una especie de círculo sogueado. Dos hileras de perlas marcan el final de la decoración y la curvatura del cuenco.

Nº 3) Herrera de Pisuerga. (Fig. 1,3)

Fragmento de pared de cuenco muy similar al anterior y de la misma procedencia. Pasta y barniz igual que el anterior. Presenta la particularidad de poder observar cómo en la pared del cuenco se han usado las películas de barro. Dicha particularidad nos pudiera explicar

por que la pared interna se presenta granulosa y la externa no. Si aplicamos una cuchilla al centro, donde se observa la división del barro, se desprende por un lado la pared externa y por otro se separa la pared interna. La decoración del vaso se compone de distintos motivos florales. Podemos decir que estamos ante un vaso con defectos de fabricación en su elaboración.

Nº 4) Herrera de Pisuerga. (Fig. 1,4)

Perfil bastante completo de un cuenco procedente, al igual que los anteriores, del nivel III de la Avda. Eusebio Salvador, nº53. Pasta y barniz igual que los anteriores. En el engobe externo se aprecian las huellas de dedos de personas que intervinieron en su elaboración. El vaso presenta una decoración a molde, enmarcada por hileras de perlas, con la representación de ciervos-ciervas y arboles (arbustos). Entre las dos hileras de perlas superiores, que marcan un friso decorado con guirnalda de tallos con flores trifoliáceas, se conservan los restos epigráficos de una leyenda con letras de 0,5 cm de altura. La inscripción de la letras conservadas es: ...LLVS. FACIT. La posible transcripción puede ser (Verdu)llvs lo hace. En un principio, hemos dudado si interpretar como una K la decoración que sigue a la palabra facit, lo cual, de ser así, nos estaría dando la inicial de kalendas. Tan sugestiva interpretación ha resultado no ser cierta, puesto que, al aplicar la visión de un microscopio al cuenco, se puede apreciar claramente que el rasgo vertical lleva perlitas de separación, y la supuesta letra K no es más que el final de la decoración del friso que remata en un triángulo. Dos hileras de perlas, enmarcando un filete, dan paso a la curvatura inferior del vaso que no difiere mucho del ejemplar de Iuliobriga (nº 5).

Nº 5 Iuliobriga.(Fig.2,5)

En este Congreso de Palencia (es conveniente recordar que los principales yacimientos Cántabros se localizan en esta provincia) queremos sacar del ostracismo, y a la vez resaltar, a un recipiente de cerámica procedente del yacimiento cántabro-romano de Iuliobriga. Dicho cuenco lleva una singular decoración, que se completa con una inscripción alfarera, efectuada a molde, de sumo interés e inédita hasta ahora en la P. Ibérica. El cuenco representado en nuestra figura nº 2 lleva 50 años depositado en el Museo Regional de Prehistoria y Arqueología de Cantabria y algunos años menos expuesto en una vitrina

de dicho museo. Si exceptuamos al P. Carballo, nadie parece haberse dado cuenta de la importancia que para el propio yacimiento de Iuliobriga pudiera tener. El cuenco cerámico lo recoge A. Hernández Morales de la siguiente forma: "En el año 1940 se descubrieron en las inmediaciones de la iglesia de Retortillo, cimientos de un edificio de importancia. Algunos objetos hallados cerca de ellos: un pomo de ámbar, entalles de joyería y abundante cerámica fina, revelan un lujo indudable que llegaba de la Metrópoli, destinado a personajes de importancia". Sigue Morales aportando datos de la zona de aparición: "La excavación del año 1940, en la inmediación de la iglesia de Retortillo, ha dado una capa de tierra calcinada y abundancia de carbón, además de gran cantidad de cerámica y objetos en verdadero amontonamiento, lo que hace pensar fuera una escombrera para una utilización posterior del edificio principal. Este vertedero aparecía en el exterior de su ángulo NW". (p. 23). Morales ,ademas, publica un plano donde ubica perfectamente el lugar de aparición del cuenco cerámico (Fig. 2). El mismo autor al describir los principales objetos hallados, en el apartado de cerámica importada (terra sigillata), hace la siguiente descripción: "En la excavación al SE de la iglesia, ha sido encontrada la vasija de cerámica de mayor valor artístico, y muy superior al resto en la finura de su ejecución. Es ante todo un gran artista su realizador, pero además la calidad del material empleado ha permitido darle unas secciones mucho más finas que las de la cerámica más corriente "(H. MORALES, 1946: 64). E incluso, para más detalle, H. Morales publica una fotografía y un dibujo dei cuenco, acompañados de la información de que apareció a 0,40 metros de profundidad. Es justo reconocer que su dibujo, para la época en que se realizó, es de excelente factura. Sólo se le puede poner una objeción y es la de que en su dibujo no reproduce la marca epigráfica de molde que el vaso lleva en su parte superior. Solamente se nos ocurre, ante su puntillosidad, que el cuenco tuviera una fuerte concreción y pasara su marca desapercibida.

Todos sabemos que la cerámica fina de Iuliobriga presenta distintos problemas de conservación y que ya en su día reflejamos en una breves notas (FERNANDEZ IBAÑEZ-PEREZ GONZALEZ, 1983-84: 79-86). J. Carballo en un breve artículo escrito para el Homenaje de J. Martínez Santa Olalla en 1946, aprecia el valor arqueológico del recipiente cerámico de Iuliobriga: "Taza helenística... Pero entre todas hallamos una muy distinta de las demás, única por ahora en Iuliobriga,

incompleta, pero bastante porción para ver la forma y dimensiones de la taza (Lam. VII, 2). Mide 52 mm. de alto por 100 mm. de abertura; tiene de grueso la pasta solamente 2mm.. Toda la superficie exterior e interior estaba pintada de negro mate, que aún se conserva en parte, a pesar de la humedad durante tantos siglos. La decoración consiste en escenas campestres de finísimas líneas; en el centro, en un friso de 42 mm. de ancho y formado por dos líneas de puntos paralelos, se ve una cierva comiendo ramitas de un arbusto frondoso, a la vez que un ciervo de gran cornamenta asoma por la otra parte del arbusto, no comiendo, sino dirigiéndose a la hembra. Sigue otro arbusto mas frondoso y otro ciervo echado en tierra con la cabeza vuelta atrás lamiéndose el anca; en simetría con este respecto de la primera pareja, es decir en el lado opuesto, se ve otro ciervo igualmente echado y lamiéndose. En el borde superior, en un friso muy estrecho formado por dos líneas de puntos paralelas, existe muy borrosa una leyenda que termina con AA XXXXII bien clara. La taza por desgracia esta incompleta, y lo que se conserva lo he podido reconstruir con los siete trocitos que se encontraron... La decoración me parece francamente helenística, y por tal la tienen cuantos arqueólogos la vieron; pasta rojiza y esmeradamente selecta, uniforme, pura en su composición. En una palabra, es un objeto de lujo, grandemente artístico y finamente decorado; muy raro; ignoro si hay otros iguales en los museos romanos de nuestra Península" (CARBALLLO, 1946: 130-131). En la Guía del Museo de Santander publicada en 1963, se reproduce una fotografía pero no se hace referencia a la vasija ni a la marca epigráfica (GONZALEZ ECHEGARAY-GARCIA GUINEA, 1963: Fig. 31). Con posterioridad J. M. Solana reproduce el dibujo y la fotografía ya publicada por H. Morales (Lam. 40, n° 116) y, sin ningún tipo de descripción, la sitúa en su cuadro como forma Drag. 37 sin darse cuenta de la marca epigráfica del cuenco, puesto que nada recoge en el apartado de alfareros y grafitos (SOLANA, 1981 :287). Ya en la nueva fase de estudio del yacimiento de Iuliobriga, encontramos el cuenco en una nueva reproducción fotográfica, que se inserta en el catalogo de una exposición sobre Iuliobriga efectuada el año 1983 (**Juliobriga, Ciudad romana de Cantabria, 1983**). En dicho folleto, nada se dice de la singularidad del recipiente y lo mismo podemos expresar del resto de publicaciones que, en los últimos años, han tratado de una forma directa o indirecta el asentamiento de Iuliobriga. Descripción: Perfil completo de un cuenco o bol, del que se conserva casi la

mitad. Pasta de color salmón, presentando engobe interior negro, siendo el exterior entre negruzco y marrón rojizo, no homogéneo. Conserva un recubrimiento arenoso, mas acusado en su parte interna, observándose en su parte exterior una superficie pulida. Diam. boca: 9cm. Alt. 5,5cm. Grosor: 0,2 y 0,3 en la base. Decoración a molde con representación de animales (ciervos, ciervas) y arbustos, enmarcados por líneas de perlas. En el friso que marca el labio vuelto y la línea de perlas lleva una inscripción no grafitada: FACIT . FOR .AA XXXXII. Una posible transcripción puede ser: ...lo hace FOR (tunatvs) para los 42 (juegos) augustales. Forma: Mayet XXXII. No obstante, debido a la carena de su pared, podríamos situar este vaso entre la formas XXXV, XXXVII, XXXVIII. *Comentario:* Hace ya unos años que habíamos detectado la presencia de esta cerámica fina, decorada a molde, en el yacimiento de Herrera de Pisuerga. También hace años conocíamos el cuenco n° 5, que procedente de las excavaciones antiguas de Iuliobriga, se conservaba en el Museo Regional de Prehistoria y Arqueología de Santander (Cantabria). Nos había llamado poderosamente la atención que el vaso de Iuliobriga no hubiera sido ni siquiera citado, al menos por M. A. Mezquiriz, y más aún, que tampoco hubiera sido ni siquiera comentado por A. Balil al estudiar la terra sigillata de Iuliobriga .

En la década de los años ochenta, dos artículos comienzan a resaltar la importancia de lo que se denominó "paredes finas decoradas". Uno destaca la posibilidad de que en uno de estos vasos se haga referencia a la celebración de las Saturnales (GARCIA AGUINAGA, 1984: 201-205), el otro se centra en el estudio de un vaso procedente de la Colonia Victrix Iulia Lepida Celsa (BELTRAN, 1984: 129-138). A partir de aquí, es destacable la noticia dada sobre el alfar romano de la Maja en Calahorra (GONZALEZ BLANCO, BERMUDEZ MEDEL, JUAN TOVAR, 1989: 50-54), a la que seguirán en años sucesivos otras. Pero, tal vez sea el artículo de J. A. Mínguez (MINGUEZ, 1989: 180-189), sobre este tipo de vasos y su distribución en el valle del Ebro, el que sintetice y clarifique estas producciones. Los 4 vasos que hoy presentamos de Herrera de Pisuerga y el ejemplar de Iuliobriga nos aportan varios datos de un indudable interés. En principio los vasos de Herrera aparecen en una estratigrafía bastanté segura, que podemos fechar a partir del año 15 d. C. y que no sobrepasaría la época de Claudio. Este tipo de vaso de cerámica fina decorado a molde y leyenda incluida, no aparece en los niveles augusteos legionarios, que el nivel III de la Avda.

Eusebio Salvador nº 53 tiene en su parte inferior .Nada tienen que ver estos vasos con la terra sigillata itálica decorada de Arezzo o Puzzoles, ni con los productos del alfarero legionario L. Terentivs que los niveles inferiores guardan. Tampoco coincide el nivel III con vasos de t. s. i. lisa, sellados con marcas in planta pedis. Sin embargo, si se asocian estos vasos en el mismo nivel con productos de paredes finas que venimos denominando "cáscara de huevo". Aporta este conjunto de vasos nuevas decoraciones (a las que habría que añadir otras figuraciones geométricas y de puntillado presentes en otros vasos de Herrera), que completan, sobre todo en lo que respecta a las representaciones animales (ciervos-as, delfines), las ya conocidas en yacimientos situados a lo largo del río Ebro. Se puede apuntar que dos de los vasos (nº 1, 4) muy posiblemente sean obra del alfarero G. Valerius Verdullvs.

Sumamente interesantes se nos presentan los vasos nº 4 y 5. Son cuencos con una decoración a base de ciervos-as y un árbol arbusto como motivo central. Los punzones de un alto valor estético y de una posible procedencia italiana, no son idénticos, pero si bastante similares. El nº 4 de Herrera, presumiblemente firmado por G. Valerius Verdullus, y el nº 5 de Iuliobriga con una inscripción más completa presumiblemente firmado por otro alfarero hasta ahora no conocido FOR (tunatus) ? y que presenta la particularidad de reflejar con su grafía la conmemoración de los XXXXII (*ludi Augustales*), resaltan sobre el resto. El nombre de Augusto (*ludi Augustales*) fue dado a tres *ludi* diferentes:

a) A los *ludi natalitii* del emperador que se efectuaban para celebrar el aniversario del nacimiento de Augusto el 23 de septiembre del año 63 a. C. Estos juegos que se celebraban el 23 de septiembre de cada año, fueron en un principio dados a título privado por los pretores para con posterioridad un senado consulto instituirles oficialmente el año 8 a. C. como juegos perpetuos. b) También se denominaban así a los juegos anuales que acompañaban los Augustalia desde el año 11 a . C.. Estos se iniciaron en un primer momento para festejar la vuelta de Augusto de Oriente en el año 19 a. C. Su duración se prolongaba desde el día 3 al 12 de octubre y su pervivencia alcanza al menos hasta el S. IV d. C.. c) En tercer lugar también se conocieron por augustales los juegos que fueron instituidos el año (14 d. C.) de la muerte de Augusto a instancia de los tribunos de la plebe. Como consecuencia de lo anteriormente expresado, y en función de la epigrafía del vaso nº 5 de Iuliobriga, podemos suponer que dicho cuenco puede hacer referencia a los años 34 d.

C., 31 d. C., o bien al año 23 d. C. según que la inscripción trate de los *ludi natalitii* o de los juegos anuales (*Augustalia*). No obstante, fuera cual fuere la modalidad de *ludi augustales* a los que el vaso haga referencia, lo que no cabe duda es que las tres fechas posibles se localizan en época de Tiberio y son coincidentes con la cronología que nos aporta la estratigrafía de Herrera de Pisuergra para este tipo de recipientes.

B) Vasos de paredes finas de época augustea. (Fig. 3)

Bajo este epígrafe incluimos dos nuevas formas de cerámica del tipo de paredes finas fabricadas en Herrera de Pisuergra.

Forma 1: Vaso globular con borde exvasado y pie plano. Presenta un engobe grisáceo compacto de buena calidad. Pastas grises sin desgrasantes visibles y bien decantadas. Cocción oxidante. Numerosos ejemplares de esta forma presentan defectos de cocción. El vaso presenta una decoración impresa a base de pequeños cuadrados que cubren el cuerpo del recipiente conformando un motivo reticulado. Motivo similar aparece en cerámicas comunes de Mérida (SANCHEZ, 1992: 40-41. Fig. 8, 41) Algunos vasos presentan una variante en la decoración al sustituir la decoración reticulada por otra de ondas paralelas. En el testar se recogieron unos treinta vasos de esta forma. Tipológicamente estos vasos se corresponden con una variante de la forma Mayet XXI.

Forma 2: Cuenco hemisférico con base plana y pie de galleta. El borde es recto. La pared externa en su mitad superior conserva una incisión longitudinal. Las pastas son anaranjadas rojizas con abundantes desgrasantes micaceos. La pared exterior se presenta alisada y en el interior se observan abundantes gránulos minerales. Cocción oxidante. La mayor parte de los vasos (unos 200 recuperados) están totalmente calcinados y deformados por el fuego. Tipológicamente se puede hacer corresponder esta forma con la Mayet XXXIII.

Contexto

El testar procede de la excavación de unos vertederos de época legionaria del yacimiento de San Millán. De los restos cerámicos recuperados del testar el 90 % de los fragmentos de paredes finas pertenecen a la Forma 2, mientras que los ejemplares de la Forma 1 son minoritarios. Es necesario destacar la presencia en el depósito de un plato en *Terra Sigillata* con la marca de L. TERENTIVS y un grafito en su base de NERONOS. Este plato ligeramente deformado presenta los

barnices tan característicos de este productor legionario (PEREZ GONZALEZ, 1989: 199-241). Tanta casualidades pondrían en relación la producción de las paredes finas con el taller del figlinario legionario, dentro de un barrio industrial dedicado a distintas actividades (PEREZ GONZALEZ-ILLARREGUI, 1994: 261). El basurero sufrió una inundación que acarreó gran cantidad de sedimentos sellando este ambiente. Directamente sobre el se construyó una edificación, iniciada en época de Nerón, y destruida en época de Cómodo. La cronología de estos depósitos debemos asignarla a época augustea, en función de los materiales asociados al plato de Terentivs que aparece en el testar (Fig.4), aunque es probable que el uso de la Forma 1 perdure hasta los primeros años del reinado de Tiberio. La Forma 1 aparece, como material de uso cotidiano, en niveles augusteos de los yacimientos herrerenses de la Chorquilla, Cuartel, San Millán y Avda. E. Salvador, 53. La Forma 2 es la vasija que aparece prácticamente en todos los yacimientos de este campamento en los momentos legionarios. En un primer momento convive con vasos importados (muy poco numerosos) de la misma forma de pastas claras y engobes amarillentos. Recientemente hemos excavado parte de otro testar de fecha tiberiana, que aporta otras dos formas. No podemos incluirlas aquí al estar en proceso de catalogación y estudio.

C) Una Olla augustea de cerámica común. (Fig. 4)

Damos a conocer en este apartado una olla de cerámica común de fabricación local.

Altura: 193 mm

Diámetro de boca: 150 mm

Diámetro de fondo: 77 mm

Sección: 7 mm.

Olla sin asa con cuello marcado de borde exvasado con labio de sección triangular partido y moldurado. Cuerpo de tendencia globular que da paso a una base con fondo de pie plano. Se conservan las huellas del torno rápido en el interior de la vasija y en su base. La pasta original es parda oscura, decantada y con desgrasantes micáceos de grano medio. El exterior es grosero y en las zonas no protegidas se observan los efectos de la sobre exposición al calor y deformaciones en la mitad superior producidas durante la cocción oxidante. Como particularidad es conveniente resaltar que la olla lleva pegado en su parte inferior un cuello igual al de la vasija descrita. El labio soldado es parte

de otra vasija que fue cocida durante la misma hornada. La explicación se debe a que las vasijas se colocaban en el horno apiladas, unas sobre otras, introduciendo las bases de menor tamaño encajadas en la boca de la anterior. En este caso se malogró la hornada, quedando fundidas ambas piezas. Se observan en el cuello restos de una franja de óxido de hierro, que pudo ser una aplicación precocción para marcar el paso del borde al cuerpo. Nos encontramos con un defecto de horno, por lo que fue desechada con otros materiales por sus defectos estructurales.

Contexto

Esta vasija, al igual que otras que pronto verán la luz, procede de una zona de vertederos del yacimiento del Castillo. Esta zona se halla al pie de la terraza norte del Pisuerga, frente al casco actual de Herrera. En la zonificación del complejo estaría situado dentro del Sector B (PEREZ GONZALEZ, 1989: 32). Estos vertederos comienzan en época de Augusto y concluye su colmatación en el segundo tercio del siglo I. La olla aquí presentada procede del Cuadro 6 Nivel V, apareciendo asociada a materiales como lucernas de la forma Loeschke 1 y Dressel 4, algunas de las cuales presentan también defectos de cocción (MORILLO, 1992: 208), y sigillatas pasadas de cocción, que nos datan esta pieza entre el año 10 a. C. 10 d. C.. Las ollas sin asa son comunes en los yacimientos romanos y se conoce su perduración formal a lo largo del tiempo. Sin embargo, el labio moldurado no es frecuente en los repertorios consultados. Paralelos formales de este tipo de borde aparecen en jarras de esta época y posteriores. Ollas relativamente similares se documentan en Ampurias en la primera mitad del siglo I d. C. (ALMAGRO, 1955: lám. 28) y en Francia en la zona del Garona y del Puig de Dome con una cronología propuesta del siglo II (SANTROT, 1979: 128. F. 228). Dentro de los yacimientos herrereneses documentamos esta forma en la Chorquilla y San Millán, sin los defectos de cocción que caracterizan a la presente pieza. Conocemos otras producciones de cerámica común en Herrera de Pisuerga: cerámicas micaceas de cocción oxidante, ungüentarios de cocción reductora y morteros e imitaciones de prototipos Itálicos, actualmente en proceso de estudio.

BIBLIOGRAFIA

ALMAGRO BASCH, M. (1955): *Las necrópolis de Ampurias. II. Necrópolis romanas y necrópolis indígenas. Monografías Ampuritanas III*. Barcelona

BELTRAN, M. (1984): Ludus calagurritanus: relaciones entre el municipio Calagurris Iulia y la Colonia Victrix Iulia Celsa. En *Calahorra. Bimilenario de su fundación, Actas del 1º Symposium de Hª de Calahorra*. Madrid

CARBALLO, J. (1946): Las primicias de Juliobriga. En *Homenaje a Julio Martínez Santaolalla. Tomo I*. Madrid

FERNANDEZ IBANEZ, C. y PEREZ GONZALEZ, C. (1983-84): Juliobriga. Notas para la conservación de la Terra Sigillata Hispánica. En *Altamira, XLIV*. Santander.

GARCIA AGUINAGA, J. L. (1984): Un testimonio de la celebración de las Saturnales en Calahorra. En *Calahorra. Bimilenario de su fundación. Actas del 1º Symposium de Hª de Calahorra*. Madrid

GONZALEZ BLANCO, A.; BERMUDEZ MEDEL, A. y JUAN TOVAR, L. C. (1989): El alfar romano de La Maja. Pradejón Calahorra. En *Estrato*, nº 1. Logroño

GONZALEZ ECHEGARAY, J. y GARCIA GUINEA, M. A. (1963): *Museo Provincial de Prehistoria y Arqueología de Santander*. En *Guía de los Museos de España*, XV. Madrid

HERNANDEZ MORALES, A. (1946): *Juliobriga. Ciudad romana en Cantabria*. CEM. Santander

MINGUEZ MORALES, J. A. (1989): La producción de paredes finas con decoración a molde del ceramista Gaius Valerius Verdullus y su difusión por el valle del Ebro. *Actes du Congres de Lezoux* (47 Mai 1989). S.F.E.C.A.G. Marsella

MORILLO CERDAN, A. (1992): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia, España): las lucernas*. Ediciones de la Universidad Internacional SEK. Santiago de Chile.

PEREZ GONZALEZ, C. (1989): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia, España): la terra sigillata*. Ediciones de la Universidad internacional SEK. Santiago de Chile.

PEREZ GONZALEZ, C.- ILLARREGUI, E. (1994): Un taller de útiles óseos de la legión IIII Macedonica. En *1º Congreso de Arqueología Peninsular*. Actas IV. Porto

SANCHEZ SANCHEZ, M. A. (1992): *Cerámica común romana de Mérida*. En Series de Arqueología Extremeña , n° 3. Cáceres

SANTROT, M. H.et J. (1979): *Ceramiques communes galloromaines d'Aquitaine*. París.

SOLANA SAINZ ,J. M. (1981): *Los Cántabros y la ciudad de Iuliobriga*. Ediciones Estudio. Santander

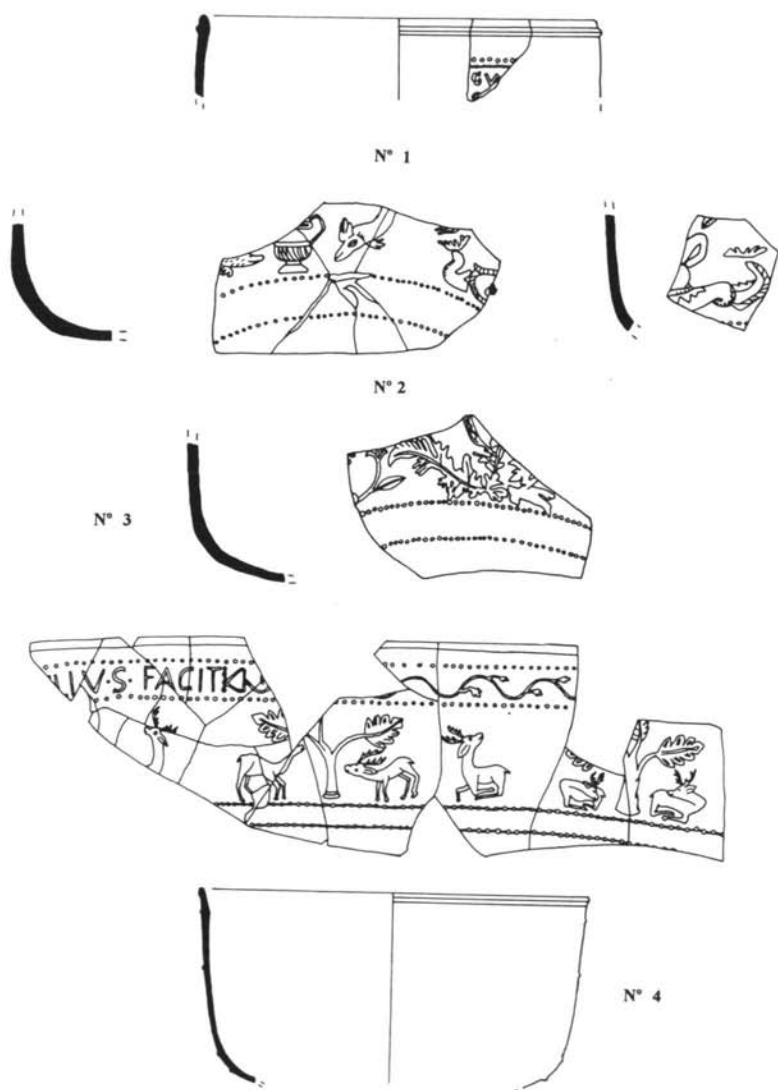
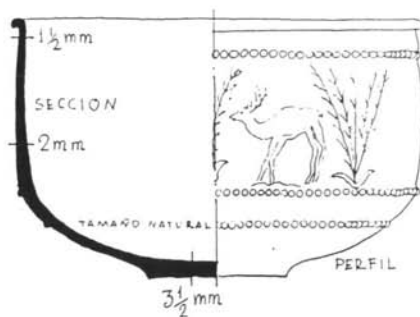
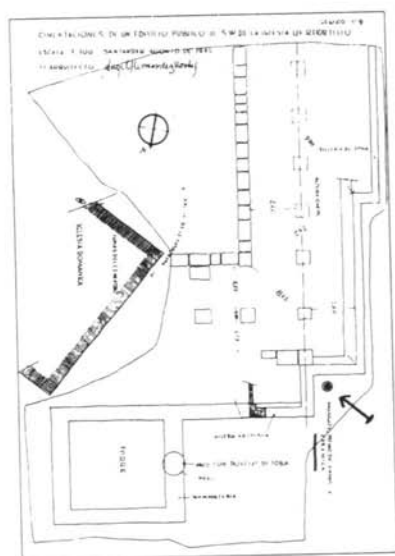
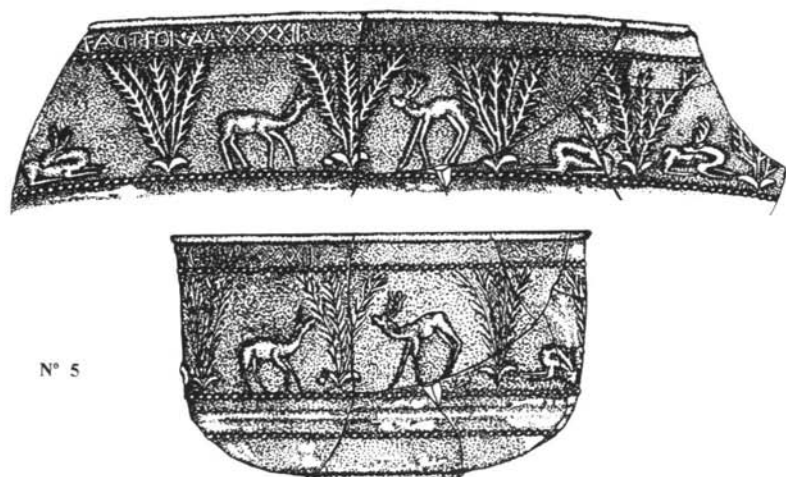


Fig. nº 1.- Herrera de Pisuerga. Cerámica fina decorada a molde.



Nº 5 Según H.Morales

Fig. nº 2.- Iuliobriga. Cerámica fina decorada a molde.

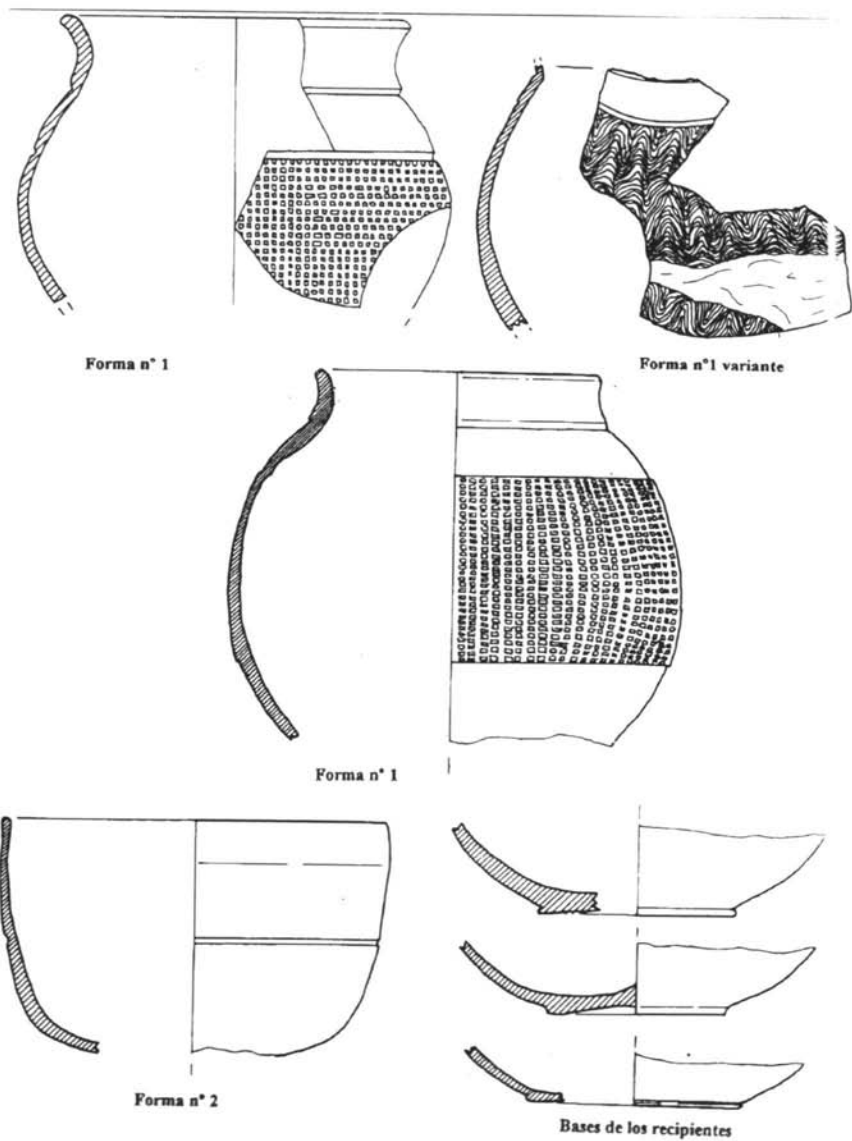


Fig. n° 3.- Herrera de Pisuerga. Formas de paredes finas.

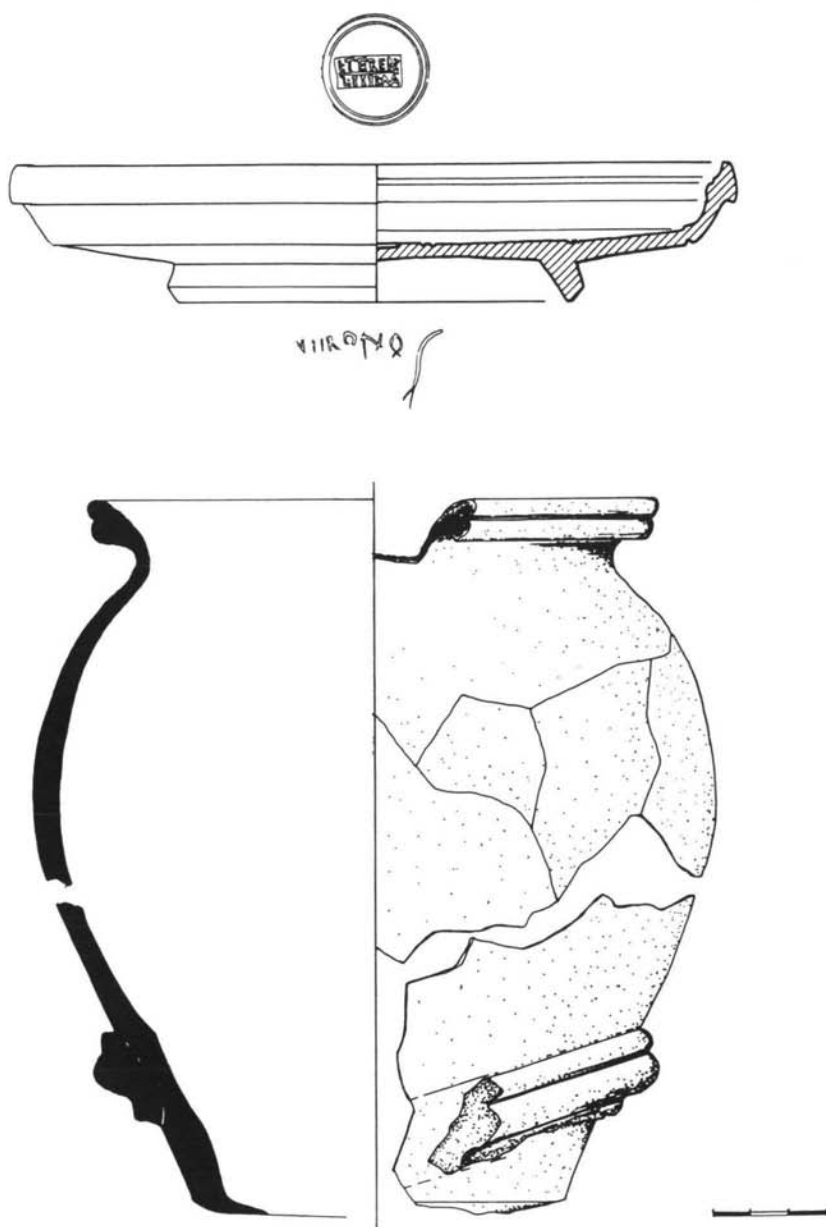


Fig. nº 4.- Herrera de Pisuerga. Nuevo plato de L. Terentivs. Olla Augustea de cerámica común.